

LA IGLESIA DE TOLEDO CAMBIA DE PASTOR

JAIME COLOMINA TORNER
Numerario

El 24 de septiembre de 1995 tomó posesión canónica de su cargo el nuevo Arzobispo Primado Don *Francisco Alvarez Martínez*.

Sucede al Cardenal Don *Marcelo González Martín*, que ha regido la Archidiócesis toledana desde el 23 de enero de 1972 hasta el 23 de junio de 1995, como Arzobispo Primado, y desde esa fecha hasta el 24 de septiembre como Administrador Apostólico.

El día 23 de junio se hacía público en Roma y España el nombramiento del Obispo de Alicante Monseñor *Álvarez Martínez* para la Sede Primada, previa aceptación por el Papa de la dimisión presentada por Don Marcelo en enero de 1993, una vez cumplida la edad reglamentaria y a tenor del c. 401, p. 1 del Código de D.C.

A lo largo del mes de septiembre tuvieron lugar diversos actos, en los que numerosas personas e instituciones testimoniaron al Cardenal su afecto y gratitud. En este marco fue también recibida la Real Academia en audiencia privada el 11 de septiembre.

En dicha visita, de carácter institucional y cordial, el Director de la R.A.B.A.C.H.T., Excmo. Sr. D. *Félix del Valle*, expresó a Su Eminencia los sentimientos de afecto y respeto de los miembros de la Academia, que se honraba además de tenerle a él en su seno como Académico Honorario; recordó la iniciativa del Cardenal fomentando los estudios historiográficos de Toledo, así como los pasos dados por la Academia; hizo constar asimismo el espíritu de corrección y respeto que inspira a la Academia incluso cuando en el cumplimiento de sus fines estatutarios, critica las actuaciones de alguna persona o institución eclesiástica, que, a su juicio, inciden negativamente sobre el patrimonio cultural de la ciudad. Y deseó al Cardenal toda suerte

de venturas en su nueva situación de Arzobispo Emérito de Toledo.

Don Marcelo, en el mismo tono de cordialidad, agradeció la visita y buenos deseos de los Académicos, animó a la Academia a proseguir en sus trabajos e iniciativas por el bien de Toledo e hizo otros anuncios gratos a la Corporación.

* * *

La solemne ceremonia de despedida oficial de Don Marcelo y toma de posesión del nuevo Arzobispo tuvo lugar a las cinco de la tarde del día 24 en el marco de la Catedral primada.

Minutos antes Don Francisco había sido recibido en la Puerta de Bisagra por las autoridades municipales, que le hicieron entrega de las llaves de la Ciudad, trasladándose en coche descubierto junto al Alcalde hasta la Catedral. En la Puerta de Reyes le recibió el Obispo Auxiliar y una representación del Cabildo Primado, besando el «Lignum Crucis» y prestando juramento.

Desde allí hasta el Altar mayor se organizó la procesión, presidida por Don Marcelo, en medio de una muchedumbre que abarrotaba la catedral. Antes de la Concelebración, el Cardenal pronunció unas palabras de bienvenida a su sucesor y de despedida para el pueblo toledano. Refiriéndose a la larga sucesión apostólica en la sede de Toledo, recordó las figuras de San Ildefonso, Jiménez de Rada, Mendoza, Cisneros, Sandoval y Rojas, y, ya en nuestro siglo, de Sancha, Gomá, Plá y Deniel, Tarancón... Y dirigiéndose al nuevo Arzobispo, le dijo «acabaréis amando esta tierra, como habéis amado otras antes, no por sus Grecos, sus murallas o sus plazas románticas, sino más aún por el alma cristiana de los hombres y mujeres de Toledo»... «Yo quisiera comunicaros un secreto, que no es otro que la seguridad para vuestra fe que da esta catedral. Aquí hay algo más que la piedra de sus columnas y las bellezas de sus vitrales. Aquí hay algo más que ese coro espléndido y este altar con su retablo; es la oración de reyes y

súbditos. Por aquí ha pasado media España en cualquier momento de su historia y se ha postrado en esa Capilla de la Virgen del Sagrario».

Finalmente, asegurando que estaría muy presente en Toledo, exclamó: «Hasta siempre, toledanos».

Seguidamente, con un abrazo fraterno, entregó el báculo a Don Francisco y le cedió la Sede. Tomada así posesión de su cargo, el nuevo Primado presidió ya la gran Concelebración eucarística. Participaron en ella el Nuncio de Su Santidad, 46 Cardenales, Arzobispos y Obispos llegados de toda España y unos 530 sacerdotes. Más de cinco mil fieles siguieron la ceremonia directamente o a través de grandes pantallas colocadas por el Cabildo en lugares estratégicos.

En su primera homilía el nuevo Arzobispo Primado agradeció la presencia de cardenales, arzobispos, obispos, sacerdotes, autoridades y pueblo, venidos de tantos lugares; recordó su tierra natal asturiana, las riojanas y levantinas en que ejerció el ministerio, y de las que la Providencia le ha conducido a «esta bellísima y universal Toledo». «Las Vírgenes del Río, de Valvanera, de Montserrat y del Remedio me han hecho más cercano a mi Santina natal y ahora a la de Guadalupe y a nuestra Patrona la Virgen del Sagrario».

Saludó a Toledo «antigua <<urbs regia>>, en la que al entrar se ha de venerar su pasado glorioso, su armónica convivencia árabe, judía y cristiana, que Tirso titula *llaneza generosa de Toledo*. He de referirme primordialmente a su Santoral y Episcopologio, a sus Sinodos y Concilios, a su rito mozárabe, a su inigualable patrimonio cultural...». «Todavía celebrábais en 1989 el XIV Centenario del histórico III Concilio de Toledo... De él hemos dicho los obispos españoles que la obra realizada en España a lo largo de estas centurias nos permite recoger enseñanzas del pasado que nos ayudan a reflexionar sobre el futuro, ya que nada sólido puede proyectarse en la vida de los pueblos y de los individuos si no es a partir de la propia tradición e identidad» (*La fe católica en los pueblos de España*, 23-09-88).

Se refirió a Toledo como «ciudad eucarística», universalmente

conocida por su «Corpus Christi». Aludió y adujo varios textos conciliares y pontificios que definen la misión del Obispo. Anunció como programa pastoral para todo el próximo quinquenio el mismo que presenta para toda la Iglesia Juan Pablo II en la «Tertio millenio adveniente» ante el reto que significa para todos el Jubileo del Año 2000. Terminó solicitando la oración de todos al Señor por medio de la Virgen del Sagrario, de los santos Arzobispos Eugenio, Ildefonso y Julián, y con una cita de la obra universal de San Ildefonso sobre la perpetua virginidad de María.

* * *

El 26 de octubre por la mañana recibió el nuevo Arzobispo al Director, Secretario y Censor de la Real Academia, junto con otros Académicos en representación de toda la Corporación, en una visita de cortesía, que el Director había previamente solicitado. Aunque sólo se buscaba testimoniarle nuestro respeto y hacerle presente la buena disposición de la Academia para colaborar en todo lo que defienda y mejore el patrimonio cultural de Toledo, que es mayoritariamente de la Iglesia, él se mostró interesado por todo lo que significa y hace esta Academia. Se le entregaron sendos ejemplares de los Estatutos y Reglamento, los últimos publicados; y se le invitó a asistir siempre que lo desee y le sea posible a nuestras Sesiones públicas.